



Newsletter N°6 | 24 de agosto de 2013

Nerviosismo por clima y demanda internacional impulsa a Chicago, y los productores Argentinos aprovechan para vender soja vieja

Por Dante Romano

Cuando parecía que los altos precios de la soja habían pasado de largo para el productor Argentino, el mercado le vuelve a dar la derecha a quienes sostienen que "la soja siempre da revancha", y permitió capturar esta semana muy buenos valores por mercadería disponible. En tanto a cosecha los valores tanto de maíz como de soja siguen por debajo de los necesarios para cubrir costos, pero como hay mucho por ver todavía, los oferentes prefieren esperar para ver si más adelante aparecen oportunidades más claras de capturar valor.

Recordemos que la característica del ciclo 2013/14 es que se espera una recomposición de stocks tanto en maíz como en soja, de la mano de una mayor producción norteamericana, que se acompañaría de apuesta productiva importante también en Sudamérica. En tanto la demanda, si bien seguiría firme, se encontraría con más oferta y terminaría equilibrándose en un punto de precios más bajos. El problema es determinar cuál sería ese nuevo nivel de precios. Claramente no se podrán alcanzar los del año pasado, cuando tanto la producción del norte como la del sur de nuestro continente fallaron, pero tampoco parece lógico que los valores busquen los de varios años atrás cuando la oferta era similar a la actual, dado que en el medio la demanda creció sustancialmente.

Dentro de ese esquema además nos vamos moviendo siguiendo las perspectivas acerca de que tan buena será la cosecha norteamericana. En maíz parece que gran parte está dicho, incluso el CROP TOUR PROFARMER encontró buenas perspectivas, aunque con atraso importante, lo que hace que todavía haya algún riesgo climático. En soja el atraso de los cultivos, la merma de humedad en los suelos recientes y los comentarios no tan prometedores del CROP TOUR, junto con la revisión a la baja de las estimaciones de stocks de parte del USDA del año pasado, generan un marco de preocupación mayor, que sumado a una semana cálida y seca, y pocas lluvias en el pronóstico terminaron generando alzas.

Sin embargo tengamos presente que estamos a las puertas de la trilla en Norteamérica, y pronto comenzaremos a ver datos de rinde, que en general deberían ser buenos, y con la

presión de cosecha, pensar que el escenario de precios alcista se sostenga es poco probable.

Es importante ver que si tomáramos algo menos de área y rindes más bajos para ambos cultivos, en maíz seguiríamos con una reconstrucción de stocks aunque menor a la que hoy se estima, mientras que en soja podríamos volver a quedar en una coyuntura ajustada para EEUU.

Cuando dentro de dos meses hayamos zanjado la discusión sobre la producción de Norteamérica, la marcha de la demanda tomará mayor protagonismo, y viene muy firme.

Luego habrá que considerar la reacción productiva del resto de los productores. En el mercado de maíz EEUU es el mayor participante, y si allí hay stocks holgados, estarán gran parte de las variables definidas. No haría falta una siembra activa ni de primera ni de segunda de parte de Brasil que tomó mayor participación en las exportaciones, y esto nos dejaría con un mercado debilitado. En soja en cambio si hará falta que Sudamérica siembre, y que lo haga en mayor proporción si la situación en EEUU queda más débil que la actual. Lo que se ve al respecto es que el área estará, y con un año neutro en cuanto al fenómeno Niño/Niña, no deberían haber problemas en alcanzar rindes normales, pero diciembre/enero seguramente nos traerá volatilidad atada al clima. Pero que en Sudamérica se siembre y se coseche soja no quiere decir que se venda a cualquier precio. Si los valores no convencen, los productores retendrán y ya hemos visto que esto en el marco de una demanda que sigue muy activa, suele ponerle piso a los precios.

Poniendo los faros largos, cuando el productor esté trillando el maíz y la soja en Argentina en marzo 2014, EEUU va a estar preparándose para sembrar, y también allí habrá que ver si con precios más bajos, se logra repetir la fuerte área sembrada de maíz y soja de este año. De todas formas esto no es factor de mercado hoy, pero es importante tenerlo presente, ya que desde ese momento en adelante, todavía al productor le quedan holgados seis meses para definir la venta.

Teniendo esto presente, podemos ver que la suba de precios reciente parece precipitada, y no estaría justificada por fundamentos. Los elementos para ser alcistas están más en el mediano plazo, luego de que termine la presión de cosecha norteamericana. Dado que los productores eligieron quedarse con soja como reserva de valor, ya que veían que los precios eran bajos y querían conservar su valor en dólares, y que nos estamos acercando al momento donde habrán mayores desembolsos de dinero, es lógico que los mismos estén más proclives a vender.

Lo que queda poco es maíz, de acuerdo a las estadísticas menos de 20%. Si bien se está concluyendo el relevamiento de existencias para ver si se abren o no más ROE VERDE, lo cierto es que si se encuentra un número que permite sostener la proyección de producción que hizo el Ministerio de Agricultura de más de 32 mill.tt. contra 48,5 mill.tt. que prevén los privados, podrían exportarse 5 mill.tt. más. Pero si esto se autoriza cuando la realidad del mercado es la que dicen los privados, puede faltar maíz a fin de año, y los valores tener una mejora de la mano de los compradores para mercado interno. El problema es que no será fácil exportar maíz Argentino en el momento en el que entra la cosecha norteamericana al mercado internacional. Por ello los mejores precios no vendrán de la mano de la exportación, sino de los consumos más a largo plazo.

Pasando a trigo, este año es de buena producción del lado de los principales oferentes, sobre todo en Europa del Este que es quien ha generado los mayores movimientos el año pasado. Por eso el abastecimiento está firme. El problema son los demandantes: China se ha mostrado muy activo, y más interesante para Argentina, Brasil tuvo heladas que afectaron duramente a su producción. Por ello estarán más activos. Esto hace que a pesar de que los stocks/consumo están altos en el mundo, los valores no caigan demasiado.

En el plano local, venimos de una campaña muy particular. Prácticamente nos hemos quedado sin trigo, y hay problemas serios para empalmar las cosechas. Además como las zonas que primero trillan (norte Argentino y centro) tienen poca área sembrada en comparación a parámetros históricos, habrá que esperar hasta diciembre/enero para que la oferta esté disponible. Por eso los valores se muestran firmes al momento para meses de cosecha. Cuando la trilla se generalice podrían aflojar. A partir de allí dependerá de la actitud de los vendedores lo que terminará pasando con el trigo. Si se desprenden rápido del grano, los exportadores lo estoquearan y esperarán a que Brasil salga a comprar más activamente cuando termine su trilla. Si en cambio logran retener, quizás puedan recibir un mayor precio por ese trigo. Sin embargo retener es cada vez algo más complicado con márgenes que se achican por costos que suben.

Fuente: Austral Agroperspectivas